

Los mejores libros de 2016

La selección de nuestros críticos

**bert Ferrer
amarich**

sobre música

Muchas editoriales han dinamizado el sector musical con aportaciones destacadas como la de Antonio Pau, traductor y especialista en filología alemana. En *Rilke y la música* (Trotta), el autor ha elaborado un estudio conciso en capítulos sobre la relación de Rilke con la música. Éste era un arte que el escritor entendía y lo alejaba de su misión estética. Su vínculo sufrió una evolución desde el pavor y rechazo inicial hasta la fascinación producida por Debussy, Wanda Landowska y el violín de Alma Moodie o sus propias reflexiones sobre Orfeo. No obstante, el poeta abandonó la fobia a la unión de la música y la poesía ante la labor de Ernst Steingass. Estos temas quedan ilustrados en poemas, cartas y otros extractos de varios con el original en alemán o francés y la traducción al castellano, que admiten tanto una lectura usada como otra ágil.

Por otro lado, si el *lied* o canción centra nuestras preferencias, *El libro de canciones* de Laura Tunbridge (Gedrag) es una excelente opción en lengua castellana. Se trata de un libro bien trabajado cuya metodología trenza análisis musical, contextualización histórico-geográfica y los condicionantes de su interpretación centrándose en una selección de obras que muestra las preferencias de la autora y le restarle validez. Además incluye excursiones en la obra de compositores, ilustraciones de partituras y un

capítulo final sobre los álbumes conceptuales en la música pop.

Finalmente, la lectura de *El camino hacia la forma. Goethe, Webern, Balthasar* (Acantilado) de Jordi Pons ha vuelto a apasionar a melómanos, amantes del arte y del pensamiento. Su ensayo denso, lúcido e interdisciplinar desprende erudición y voluntad pedagógica en un estimulante desarrollo de la relación entre belleza, forma, contenido y percepción. El punto de partida yace en Plotino, para luego tomar como matriz a Goethe y explicar e interpretar la creación artística de Webern, así como la estética metafísica y teológica elaborada por Hans Urs von Balthasar. Sin duda, brillante y potente. ▶

Juan José Tamayo

Martirio. eutanasia y prelude al paraíso

He disfrutado leyendo la biografía de Maciej Bielowski sobre Raimon Panikkar (*Raimon Panikkar. Una biografía*, Fragmenta). No es esta una obra que canonicamente a Raimon Panikkar y lo transporte al cielo sin hacer pie en la tierra, sino una biografía escrita con rigor, objetividad y sentido crítico, sin concesiones a la cercanía ideológica del biógrafo con el biografiado, pero reconociendo el ingenio a flor de mente, la originalidad intelectual y la permanente creatividad de uno de los intelectuales más

importantes del siglo xx y principios del siglo xxi, que trasciende los límites geográficos patrios y se convierte en figura internacional del pensamiento intercultural.

Durante mi estancia en San Salvador como profesor invitado en las Universidades Don Bosco y Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) en el mes de agosto pasado, leí la novela *Noviembre*, del escritor salvadoreño Jorge Galán (Tusquets), que se inspira en el asesinato de seis jesuitas y dos mujeres empleadas domésticas, por el sanguinario batallón Atlacatl en cumplimiento de la orden mortífera del Estado Mayor del Ejército de El Salvador. Sucedió en la UCA la fatídica madrugada del 16 de noviembre de 1989. La obra se caracteriza por un insobornable compromiso ético, una profunda sensibilidad hacia el sufrimiento de las víctimas y la valentía para denunciar a los autores materiales y a los responsables intelectuales.

Mi biblioteca se ha enriquecido con el nuevo y esperanzador libro de mi amigo y colega Hans Küng, cuyo epistolario guardo como oro en paño, *Una muerte feliz*, (Trotta), en la que da razones filosóficas y teológicas a favor de la eutanasia. “Me gustaría –afirmar– morir consciente y despedirme digna y humanamente de mis seres queridos. Morir feliz para mí significa una muerte sin nostalgia, ni dolor por la despedida, sino una muerte con una completa conformidad, una profundísima satisfacción y paz interior”.

Dos libros de poemas han deleitado mis ratos de ocio: *En los mares de otoño* (Editorial GEA) y *La memoria de los perros* (Ediciones Oblicuas). El

primero es de Antonio Monclús, catedrático de Pedagogía en la Universidad Autónoma de Madrid, premonitorio de su fallecimiento en marzo de 2016. Se abre con "Crepúsculo" y se completa con "Preludio al Paraíso", que relata el sueño de otro mundo posible. El segundo, del poeta murciano Antonio Cano, es un libro surrealista con pinceladas barrocas, simbolistas, gongorinas, de crítica religiosa e iconoclastia política, de imágenes ecológicas y juegos filosóficos. ▶

Andreu González Castro

Periodismo, ensayo y narrativa

Uno de los libros estelares del año 2016 ha sido para mí —y valga la redundancia—, *Estrellas negras* (Anagrama), de Ryszard Kapuściński. Hay quien pone en tela de juicio la veracidad de algunas explicaciones del periodista, pero el vigor y la plasticidad de las anécdotas son innegables, así como la capacidad de hilar un relato periodístico. Aun admitiendo que no sea la mejor obra del polaco, hace gala de muchas virtudes y la leerá con interés quien quiera saber algo de África a finales de los 50 y principios de los 60, la descolonización y los avatares de Ghana y el Congo Belga cuando accedieron a la independencia.

Otro libro muy notable del año ha sido *La conjura de los ignorantes* (Pasos Perdidos), de Ricardo Moreno Castillo. Seguro que hay métodos de renovación pedagógica que funcionan, pero esta obra se entretiene en desmontar la jerigonza de los amantes del aprender a aprender y la atención a la diversidad. El resultado es muy ameno, al margen de que algunos puntos de vista del autor sean cuestionables y puedan parecer incluso reaccionarios (una descalificación que al autor, intuitivo, le sería bastante indiferente). Los docentes captarán la mordacidad a la primera.

En último lugar, cabe destacar la publicación de *Muerte de un hombre feliz* (Libros del Asteroide). La editorial catalana, antes empeñada en traducir autores pretéritos de grandes literaturas, ahora ha ampliado el campo a escritores como Giorgio

plomo en la Italia de principios de los 80. La decadencia de la Democracia Cristiana, la tentación autoritaria y el terrorismo de extrema izquierda necesitan explicarse desde las raíces de la II Guerra Mundial. Y de qué modo lo consigue Fontana, con la creación de un fiscal, Giacomo Colnaghi, hijo de un partisano. ▶

Dionisia García

El bien de las palabras

En qué abril (Pre-textos) es el último libro del poeta José Rubio. Desde el primer poema "Alquimia", el lector se siente atraído por la manera de recoger el momento de gracia, donde la naturaleza, el cielo, la luz, "hasta el dolor se funde...". Se ha creado una nueva realidad que enaltece el instante, la mirada interior y su paisaje.

El poeta nos llega con sus palabras ciertas y tono medido. Una atmósfera elegíaca recorre parte de los poemas. En ellos la evocación aporta el bien vivido. Es un bello libro pleno de humanismo, ya se trate de amistad, amor o de las cosas pequeñas de cada día.

El libro de Teresa Vicente *Estigma* (Renacimiento) nos ofrece poemas plenos de frescura. Está dividido en tres partes: "Isla", "Península", "Archipiélago". Nos dice la autora que su poesía es *esencialmente descriptiva*. En varios poemas así es, porque el poeta ve aquello que nadie ve. Sin embargo, en uno de los títulos de la primera parte, "No me conformo", la autora ahonda en lo esencial, en la lucha por sanar la herida.

Teresa Vicente ofrece a sus lectores unas páginas originales desde un camino ya trazado donde el entusiasmo y la voz benefician esta nueva entrega.

Eduardo López Pascual es poeta de larga trayectoria, su actividad literaria no solo está en la obra personal, sino que es también coordinador de la asociación Pueblo y Arte. Su último libro es el titulado *Solo diré que estoy vivo* (Vitruvio). Tras la lectura de sus páginas nos atrevemos a decir que sus versos son verdaderos. El poeta profundiza en un mundo que conoce y ama. En el preinicio dice el autor: "Mi modo de entender la poesía es

La mirada de Eduardo Pascual es amplia pero tiene la capacidad de detenerse en lo más humilde y elevar lo pequeño a lo sustancial. En el poema "Haciendo sueño cualquier cosa" lo expresa con estas palabras: "querido contar solo las cosas tomadas de la historia de la vida".

Jesús Aguado

Poetas en el equipaje

Lezama Lima, del que la Sexto Piso ha publicado una obra completa (1.082 páginas, incluyen inéditos), no se resiste en La Habana, pero desde ahí, como un potente imán, fue atrayendo los ritmos y mitos del resto del mundo. Por eso hay pocos poetas de su época que versales como él en el siglo XX. De ellos fue ese viajero de las decenas de casas, más de un amante, más que un jardín) que fue Rainer Maria Rilke, a quien ha convertido La Habana en un personaje de cómic para nosotros. Verle deambular por las biografías ajenas y para fijar un mapa (emocional, histórico) antes de que se desvaneciera, decir de José María Fonollosa *Ciudad del hombre* (Edhasa) o de José Ángel Cilleruelo *El ruido por las calles de Barcelona* (su vez, un intento de desmenuzar los hilos invisibles (vidas, pensamientos, anhelos, sueños, geografías) que quier urbe, como si de una tela de araña se tratara, teje alrededor de los habitantes, y que mientras se deja de caminar porque Fonollosa de esos poetas que no mueren, sino que tamborileando sus dedos sobre una mesa sino haciendo pasos contra el asfalto. O de Alejandro Padorno (*Obras completas 1955-1991*, Pre-Textos), o de Alejandro González Segura. En sus poemas hay yodo y luz a la vez, de sus playas canarias, pelear con el olor a gasolina, camareros, niños u hombres lógicos para los que le acuse de ensimismamiento en las zonas inhospitables. El viaje (Lezama), el impaciente viajero (Fonollosa), el impaciente metropolitano (Fonollosa)